



Análisis del Programa de gestión solidaria y equitativa de libros de texto y material didáctico

El sector del libro advierte que el sistema de préstamo amenaza la supervivencia de la industria cultural en euskera

- *Uno de cada cuatro libros editados en euskera son libros de texto*
- *El 25% de los libros que se compran son libros de texto*
- *El 8,5% de las empresas editoriales existentes en España están en Euskadi*
- *El 46% de la edición total en el País Vasco se hace en euskera*
- *El 37,5% de la facturación global proviene de textos en euskera*
- *El 70,4% de la facturación de los libros de texto no universitario procede de manuales en euskera, lo que supone el 35,9% de la facturación total en este idioma*
- *Editores, libreros y distribuidores apoyan un modelo de gratuidad basado en ayudas directas*

La viabilidad de la industria cultural en euskera se verá muy afectada e incluso, podría ver comprometida su supervivencia tras la aplicación del modelo de préstamo del libro de texto para la enseñanza obligatoria del *Programa de gestión solidaria y equitativa de libros de texto y material didáctico*, promovido y aprobado por el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno vasco, según las conclusiones de un informe presentado hoy en Bilbao por el Gremio de Editores de Euskadi.

El estudio, realizado por un equipo de investigación del Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto para el Gremio de Editores de Euskadi, pone de relieve las graves consecuencias que la adopción del préstamo como modelo de falsa gratuidad de los libros de texto tendrá sobre la calidad de la enseñanza, la cultura vasca, la realidad

lingüística en esta Comunidad y la industria cultural del libro, circunscrita de por sí a un mercado de enorme complejidad, pequeño y con costes fijos altos.

Libreros, editores y distribuidores no se oponen en modo alguno a la gratuidad de los manuales de texto, pero abogan por un modelo moderno y eficaz desde el punto de vista pedagógico, económicamente viable y socialmente justo, es decir, defienden un modelo de gratuidad de ayudas directas que sustituyan el préstamo.

La eficacia del modelo de préstamo, recuerda el informe, ya ha sido cuestionada también por el Consejo Escolar de Euskadi, que a través de un dictamen ha puesto en tela de juicio los principios de equidad y solidaridad en los que se fundamenta el sistema de préstamo.

Un modelo que se ha aplicado con relativo éxito en diferentes lugares del mundo y momentos históricos concretos, para permitir la financiación de libros de texto para todos los alumnos de primaria con cargo al estado, pero que ha sido descartado progresivamente por los países del entorno europeo y adoptado por países en vías de desarrollo como la ex república soviética de Armenia o el estado surafricano de Lesoto.

En el primer caso, el sistema ha alcanzado un cierto nivel de sostenibilidad, pese a la pobreza del país y en el segundo, con un 49% de su población en el umbral de pobreza y a pesar de los crecientes costes de mantenimiento del mismo, está posibilitando el acceso universal a los libros de texto.

En conclusión y lejos de consideraciones absolutas, el documento señala, que la idoneidad y viabilidad del préstamo como modelo de gratuidad debe estar precedida de un riguroso estudio en los casos en los que pretende implantarse.

Detrimento de la calidad

El análisis de la Universidad de Deusto destaca que el sistema de préstamo de libros usados empobrece la calidad de la enseñanza ya que no permite utilizar el manual de texto como principal herramienta de aprendizaje y trabajo para el alumno, sino que lo transforma en un mero elemento de consulta, en el que el alumno deja de ser el propietario y se convierte en una especie de custodio del estado del libro que deberá ser reutilizado por un período de cuatro cursos escolares.

Este sistema no sólo perjudica la oferta editorial sino que favorece su reducción y la hipotética adopción de criterios económicos por parte de los centros a la hora de decantarse por paquetes de libros adaptados a sus partidas presupuestarias prefijadas. El modelo de préstamo genera una menor flexibilidad y diversidad curricular en detrimento de los contenidos y características que los centros de enseñanza puedan ofertar.

Daños a la creación y el consumo

La cultura vasca en su conjunto será también la primera perjudicada, según denuncia el informe, ya que su situación de partida arrastra los problemas propios de los mercados pequeños y a esta se une una medida que reduce el volumen de negocio y, en consecuencia, acentúa el peso relativo de los costes fijos y la necesidad de búsqueda de economías de escala en mercados más atractivos, lo que dificulta la existencia de otras manifestaciones culturales.

En un escenario en el que la edición de materiales de creación propia en euskera deja de ser rentable es imposible ofrecer incentivos económicos a los autores de nivel y se pasa a una economía de semivoluntariado cada vez más difícil de sostener en la sociedad emergente. La creación propia se ve así severamente comprometida al favorecer la fuga de autores y la amateurización de la creación de redacciones originales en el libro de texto, contribuyendo una vez más al empobrecimiento de la oferta y a la importación de bienes de consumo culturales.

El informe llama la atención sobre varios datos. El 25% de los libros que se compran son libros de texto y existen hogares en los que es el único tipo de libro presente; uno de cada cuatro títulos editados en euskera son libros de texto para la educación primaria y la ESO.

La reducción de títulos propios obstaculiza el fomento de hábitos de lectura, en una comunidad autónoma donde el índice de lectura es del 56%, igual al de la media española, pero por debajo de otras como Aragón (58%), La Rioja o Canarias (57%).

Peculiaridades del mercado en euskera

La realidad bilingüe y cada vez más multilingüe de la Comunidad Autónoma del País Vasco segmenta un ya de por sí reducido mercado de dos millones y medio de habitantes en micromercados que fomentan una industria ágil, pero a la vez, pequeña y frágil que, hasta ahora, contaba con un elemento de supervivencia que se ve abocado a un radical cambio: los ingresos asegurados vía libro de texto. Esto nos transporta, según destaca el informe, a un nuevo escenario en el que peligra no ya la existencia del libro de texto propiamente dicho, sino de otras manifestaciones de la cultura en relación al sector del libro vasco.

La viabilidad económica de los proyectos editoriales en euskera se verá seriamente comprometida debido a la reestructuración financiera y comercial que deberán afrontar las empresas editoras y librerías ante el nuevo escenario.

El entorno, en el que el programa de préstamo es un factor más en su vertiente interventora sobre el modelo de negocio existente, conspira –denuncia el análisis– a favor de una unicidad idiomática y la vigilancia deberá establecerse en torno a la presencia del euskera no ya en la escuela, sino en todo el proceso de la cadena de valor del libro.

Consecuencias para el tejido empresarial

Entres sus conclusiones, el informe realizado por la Universidad de Deusto señala también que la modalidad de préstamo en el libro de texto en la enseñanza obligatoria, como en los casos de Francia o de Galicia muestra una clara tendencia hacia la concentración empresarial tanto en el ámbito de la edición como en el de la distribución y comercialización.

El grado de diversidad de tamaños y modelos empresariales es una de las líneas de seguimiento más objetivas y medibles con la que podemos contar para valorar el impacto del programa en el tejido industrial del libro en Euskadi y, por tanto, una de las áreas prioritarias en las que establecer una vigilancia.

El contexto globalizado y la crisis de los soportes ante la irrupción de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación plantean retos a la industria cultural del libro en su conjunto cuya superación no facilita el modelo de préstamo. Es más, dificulta la sostenibilidad de modelos de negocio adaptados a mercados minoritarios en pro de las grandes tiradas de ejemplares en series estándar, favoreciendo en todo caso a las grandes superficies de distribución.

La puesta en marcha del programa de préstamo es una variable más en el gran conjunto de factores que acelera el proceso de la concentración al reducir sustancialmente la facturación por venta de libro de texto, un área de negocio tradicionalmente vital para gran parte del sector editorial, gráfico y librero de pequeño y mediano tamaño.

El sector en cifras

En resumen, el documento insiste en que la oportunidad de especialización en el mercado en euskera y la potencialidad de una sociedad bilingüe como fortalezas del sistema cultural vasco, se ven amenazadas por una nueva reducción del mercado que supondrá la caída en la facturación y volumen de ventas del libro de texto.

Euskadi cuenta con un total de 108 editoriales, de las que 45, el 41,6%, son editoriales privadas asociadas al gremio de editores de Euskadi. En España el número total de editoriales asciende a 1.272, de las que 724, el 56,9%, están asociadas a

un gremio de editores. De ello se deduce que, Euskadi tiene el 8,5% de las empresas editoriales que existen en España.

En cuanto a la integración empresarial sólo el 15,7% de las empresas editoriales vascas forman parte de un gran grupo o *holding*. La estructura empresarial del sector editorial vasco se caracteriza por un número pequeño de empresas (30) que facturan anualmente cada una más de 18 millones de euros, lo que supone el 63% de la facturación total.

En cuanto a puntos de venta y librerías cabe señalar que en España hay un total de 39.315, de los que 1.853 están en Euskadi. En el ratio de empresas por 10.000 habitantes Euskadi se sitúa 0,19 puntos por debajo de la media española. En Euskadi hay 210 librerías, el 4,91% de las existentes en el resto del Estado (4.280). Álava es el territorio histórico que menor número de librerías tiene (20) y también el que menor ratio por 1.000.000 de habitantes (66,68). En el lado contrario se sitúa Guipúzcoa con el ratio más elevado (119,06).

El empleo directo del sector ha aumentado un 1,8% respecto a 2005 y un 36,9% respecto a 10 años atrás.

Euskadi es el único caso entre los Gremios editoriales españoles cuya facturación entre 2004 y 2005 ha registrado una variación negativa (-4,5%). Igualmente ha descendido el porcentaje de facturación de Euskadi respecto a España, del 3% de 2004 al 2,8% de 2005.

El número de títulos editados en Euskadi en 2005 fue de 3.515 títulos, reflejando una tendencia creciente desde 2001, mientras que la producción anual se acerca a los 8 millones de ejemplares, con un crecimiento del 8,1% respecto a 2004.

En Euskadi, el libro de texto no universitario representa el 27,2% del total de la edición de títulos, por encima del 22,5% que representa en España. En ambos casos, el principal canal de comercialización del libro de texto no universitario son las librerías con porcentajes del 48,2% en España y del 40,8% en Euskadi.

La edición en euskera

Existen 148 editoriales que editan en euskera, de ellas 112 son privadas y 36 entidades son públicas. En 2005 se editaron en euskera 1.893 títulos, de los que un 85,4% corresponden a la Comunidad Autónoma del País Vasco. La edición en euskera supone el 46% de la edición total en Euskadi y el 37,5% de su facturación, según el estudio de Comercio Interior de la Edición en Euskadi. Dentro de los libros de texto no universitario este porcentaje asciende al 70,4% y supone el 35,9% de la facturación total en euskera.

En relación al peso del euskera por materias, la edición de libros infantiles y juveniles representa un 89,8% de su total en lengua vasca, el texto no universitario alcanza un 66,9% y los diccionarios y enciclopedias un 62,1%.

El número de títulos vivos en catálogo en Euskadi ha aumentado en los cinco últimos años un 44,3%, en cambio, el catálogo de títulos en euskera sólo lo ha hecho un 17,9%. Del total de títulos en el año 2005, los que hacen referencia a la educación primaria y a la ESO suponen el 25,4% del total editado en euskera.

El idioma elegido por los compradores de libros es el castellano en un 94,4%, mientras que la compra de libros en euskera supone sólo el 3,5%. Hay que destacar que la venta de libros en euskera es más importante cuanto más pequeño es el tamaño de la librería. El euskera es utilizado como lengua habitual de lectura por un 3,1% de los vascos.